

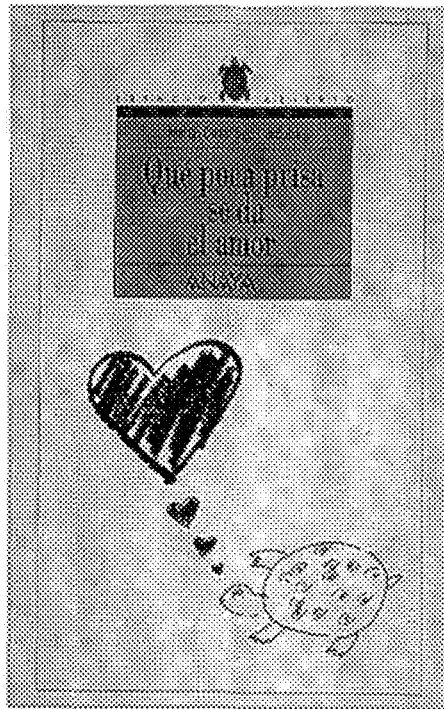
Nueva novela de Martín Casariego

El escritor Martín Casariego acaba de publicar una nueva novela para jóvenes.

Qué poca prisa se da el amor narra la historia de un joven que, mientras se queja de falta de amor durante un verano en que tiene que recuperar para la selectividad, se enamora de la asistenta que limpia la casa.

El escritor indicó que "el protagonista busca adentrarse en lo peligroso y en lo desconocido que para él es el amor". Javier Rioyo, periodista que presentó la novela, elogió el contenido aduciendo que "refleja el sentimiento amoroso sin caer en la cursilería que suele acompañar a estos empeños".

A pesar de que ambos negaron la existencia de una litera-



tura juvenil, la colección elegida por el escritor para publicar ha sido de nuevo Espacio Abierto, de Ediciones Anaya, colección cuyo sello es claramente juvenil.

Cuatro son ya las novelas publicadas por Martín Casariego en esta colección y, a juzgar por sus resultados (*Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero*, una de ellas, ha vendido más de 60.000 ejemplares) es de desear que siga publicando aquí, aunque no crea demasiado en una literatura dirigida a los jóvenes. Lo cierto es que Casariego domina el lenguaje juvenil, la psicología de los jóvenes y sus inquietudes, y eso hace que la lectura de sus libros sea muy atractiva y recomendable.

Se ha fallado el premio Jaén de Literatura infantil y juvenil

El premio, convocado por la Fundación Caja Granada y Editorial Alfaguara, fue fallado el 3 de octubre. El ganador ha sido José Ramírez Lozano con la obra *Lulino y Maltea*. El jurado estuvo compuesto por Rosana Torres, Elvira Lindo, Rodrigo Muñoz Avia -ganador del Premio Jaén del año pasado- Antonio Martínez Menchén y Lola González Gil. De entre los 124 originales presentados, el jurado ha premiado esta obra porque "*Lulino y Maltea* es un relato con fuerza e imaginación, que transita por el realismo mágico y la literatura del absurdo con un peculiar sentido del humor que puede resultar del agrado de los jóvenes". La novela será publicada próximamente por la editorial Alfaguara.

Horacio Vázquez-Rial y su incursión en la literatura juvenil

El escritor argentino Horacio Vázquez-Rial (Buenos Aires, 1947), radicado desde hace años en Barcelona, ha publicado una novela en la prestigiosa colección juvenil Gran Angular de la editorial SM.

En la presentación explicó el proceso de creación de *El maestro de los ángeles* y el suceso que le inspiró: la noticia, en una revista antigua, del viaje de una arruinada condesa francesa a una de las tierras prometidas por Argentina para colonizar. La condesa -que según el autor existió- creó una hacienda y la hizo fructificar en una de las zonas más difíciles para los colonos. El Chaco, donde los indígenas se resistían con mayor ferocidad. La condesa llegó con sus hijos y un maestro que adoptó a un niño del lugar. Será este niño el que muchos años más tarde, ya instalado en París, recuerde los

acontecimientos y rememore su infancia con el maestro, los aprendizajes de la vida, del amor, la violencia por la supervivencia y el respeto por el trabajo.

Vázquez-Rial indicó que se trata de una novela que puede gustar también a los adultos, opinión confirmada por la editora, Gemma Lienas, cuando indicó que, al no presentar un modelo de identificación juvenil muy fuerte, su calidad literaria atraerá a un público lector más amplio. También destacó la "fluidez narrativa" y las "pinceladas de novela iniciática" que la hacen característica.

El autor indicó que su maestro es Cortázar y que la técnica de revisión de textos que él emplea es la lectura en voz alta.

También de este autor y de un sello de SM, Acento, se reedita *La isla inútil*.

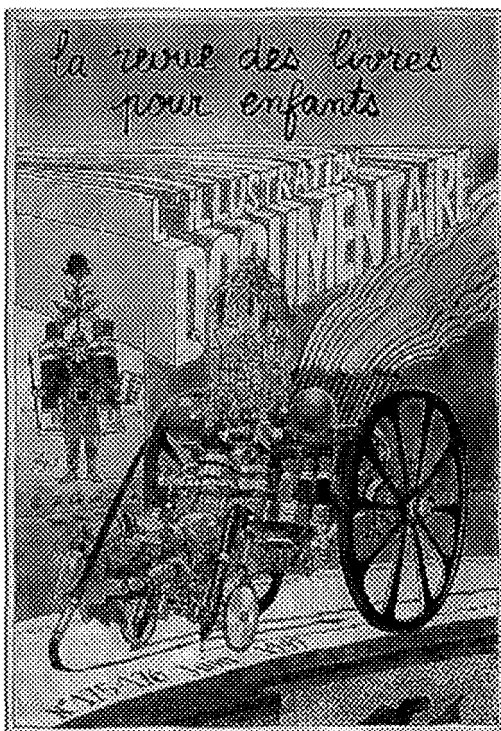
La ilustración en los libros de conocimientos

Este es el tema central del número 175-176 de *La Revue des livres pour enfants*. El tema se analiza con seriedad y profundidad y está enfocado desde varias perspectivas: el estudio de colecciones concretas y el estatus que la ilustración tiene en las mismas, las limitaciones de editores e ilustradores a la hora de preparar un libro de conocimientos, un repaso por la obra de Comenius, uno de los predecesores y un acercamiento a un clásico francés: *Le roman des Bêtes*, entre otras.

El equipo encargado de la sección de libros de conocimientos de la revista (Françoise Ballanger, Brigitte Andrieux, Élisabeth Lortie y Jacques Vidal-Naquet) ha analizado las colecciones existentes en la actualidad en Francia para preguntarse por las tendencias dominantes, desde los tipos de imágenes empleados hasta el espacio que ocupan dentro del libro, la maquetación, su relación con la edad lectora o la organización dentro del libro. Su balance parece claro cuando afirman que hay una tendencia a la uniformidad: algunas de las colecciones que ellos consideran más interesantes han dejado de editarse. El recurso a bancos de imágenes para crear los libros, así como la ausencia de verdaderos artistas creativos y creadores denota que no se han agotado todavía las posibilidades de este género, si bien los autores no son ajenos a las dificultades económicas por las que atraviesa el sector en general.

Esta opinión es compartida por Jean-Michel Coblence, editor de las colecciones de libros de conocimientos en Casterman, cuando afirma que

una especie de conservadurismo se ha instalado entre las ilustraciones: la imagen, para que resulte creíble, no debe perturbar, no debe ser abordada con excesiva pasión,



en fin, debe estar despersonalizada de su creador para resultar igual de válida que la que cuelga de las paredes del museo o las que se ven en la tele.

Sugere es la propuesta de Denys Prache, autor y editor de libros de conocimientos, que observa con ojo crítico las distintas representaciones de un castillo medieval. Acompaña el artículo con una serie de ilustraciones sabiamente elegidas que evidencian sus comentarios: el nivel de investigación del ilustrador o la ilustradora, su originalidad, la creatividad con que nos lleva a la información y también, claro, sus deficiencias.

También hay en el dossier atención a los precursores: el *Orbis Sensualium Pictus* de Comenius y el taller de Père Castor donde se crearon en los años treinta los libros de conocimientos más interesantes, en especial los ilustra-

dos por Fédor Rojanovsky.

Del mismo editor se analiza la colección *Le montreur d'images*, cuyos diez únicos títulos aparecidos entre 1947 y 1958 continúan siendo un modelo por el poder de su imagen y la belleza de su fotografía. Conversan con Jean-Michel Guilcher, colaborador y primer asistente durante 16 años del taller Père Castor. Él detalla en la entrevista una forma de trabajo pionera y rigurosa, en equipo, solicitando la opinión de los niños, rehaciendo, fotografiando durante la primavera, esperando con paciencia a la siguiente para completar...

Marie-Michèle Poncet, pintora y profesora cierra este dossier comentando la exposición de ilustración *non fiction* de la Feria Internacional del Libro para Niños de Bolonia. ¿A qué se debe -se cuestiona la artista- la separación entre *fiction* y *non fiction*? ¿Es acaso porque hay vocaciones expresas por ese rango o se trata más bien de

una necesidad comercial?

Observa Poncet una extraña placidez en los trabajos de la naturaleza: bucólica, idílica, domesticada sin dramatismos. Y la misma impresión le sugieren las escenas de pueblos: son repertorios de detalles, enumeración de actividades que denotan su función puramente didáctica. ¿Viene esta intención de los propios ilustradores o es una restricción impuesta por las editoriales? Este gusto por lo enciclopédico, que ella asigna a la curiosidad turística occidental, está alejado de cualquier reivindicación social.

Algo parecido ocurre con la representación de la técnica, la última parte de la exposición, donde se hace más énfasis en la utilización del objeto mismo que en la comprensión de por qué se ha llegado a crear dicho objeto.

ANA GARRALÓN